Modelo de Monitoreo de Conflictos Socio-ambientales

La UTPL última un Sistema de Alerta Temprana

Ph.D. Luis Sánchez Vázquez
Sección Departamental Ciencias Sociales y Jurídicas
lsanchez3@utpl.edu.ec

Detectar los problemas latentes es una cuestión fundamental para intervenir y procurar evitar los conflictos. Un equipo de investigación de la UTPL liderado por el profesor Luis Sánchez Vázquez trabaja en el diseño de un innovador *Modelo de Monitoreo de Conflictos Socio-ambientales con un Sistema de Alerta Tempran* que involucre a los principales actores implicados en la conflictividad socio-ambiental de la región para conseguir un clima de confianza que facilite la gestión no-violenta de las situaciones delicadas que se presenten.

El profesor Sánchez explica que se trata de una actividad con un enfoque participativo: "Hemos intentado que se empoderen del proyecto los gobiernos y las comunidades locales. Por ahora estamos en fase de colaborar con las juntas parroquiales y el Gobierno Municipal de El Pangui en un sistema de monitoreo que está basado en indicadores estadísticos, pero también preguntamos a la gente del cantón cómo está percibiendo ese tipo de problemáticas o de conflictos. Así intentamos comparar los datos objetivos y los datos de percepción de la población".

La hipótesis de la que parte este *Modelo de Monitoreo*, incorporado al proyecto Smart Land que promueve la UTPL, es que existe una relación entre la probabilidad del uso de la violencia y variables como la cohesión social; la calidad de vida, (ambiental o socio-cultural); la transparencia en la toma de decisiones y la participación política; y el factor mayor de cambio en la zona de monitoreo, la actividad minera. "Partimos de la teoría de las necesidades humanas y fijamos variables que si se respetan y tienen un índice alto es más difícil que los conflictos se manejen de forma violenta y que si registran descensos sería mas fácil que los conflictos se manejasen de una forma violenta", dice.

El estudio podría interpretarse como un método para detectar deficiencias, carencias, necesidades o insatisfacciones sociales. Para acabar de desarrollar el modelo se trabaja en el diseño del software de gestión y en complementar el listado de indicadores estadísticos con entrevistas a actores clave "porque cuando los conflictos están en una fase de mayor escalada son difíciles de identificar a través de los números y se detectan mejor hablando con la gente. Hasta ahora la única alerta que hemos emitido ha sido detectada a través de entrevistas", asegura Luis Sánchez.

Los primeros monitoreos se han realizado en El Pangui, pero este año ya se replica el estudio en otros dos cantones, en Yacuambi y en Nagaritza, también en la provincia de Zamora. El objetivo es perfilar un *Modelo* que pueda ser aplicable en cualquier territorio del Ecuador. Queda trabajo por hacer pero ya hay un buen trecho caminado.

"No ha sido fácil que confiaran, ha sido un proceso largo, pero la población con la que trabajamos si confía ya. Cuesta que lo vean pero la investigación se vincula a talleres de capacitación para aplicar, por ejemplo los bioindicadores para saber si el agua del río está en buenas condiciones. Y a los gobiernos locales les esta sirviendo para plantear los planes de ordenamiento territorial y a nivel de gestión ambiental", explica el profesor Sánchez.